

Capítulo 4- Mentiras Sobre el Pecado

ENFRENTANDO LAS MENTIRAS CON LA VERDAD

LA MENTIRA	13. Puedo pecar y quedar impune.
LA VERDAD	<ul style="list-style-type: none">• Las decisiones que tomo hoy tendrán consecuencias futuras. Voy a cosechar lo que siembro. Génesis 3:4-5; Gálatas 6:7-8• Los placeres del pecado son pasajeros. Hebreos 11:25• El pecado cobra un precio devastador. No hay excepciones. Salmo 10:6, 11, 13• Si juego con fuego voy a quemarme. No podré escapar de las consecuencias de mi pecado. Salmo 32:1-5; Eclesiastés 8:12; 12:13-14; Santiago 1:13-15
LA MENTIRA	14. En realidad, mi pecado no es tan malo.
LA VERDAD	<ul style="list-style-type: none">• Todo acto pecaminoso es un acto de rebelión contra Dios. Romanos 5:6-7, 10; 1 Juan 1:5-10• No hay pecado pequeño. Proverbios 5:21; 20:27; Habacuc 1:13; Romanos 6:23; Gálatas 5:19-21; Santiago 5:19-20
LA MENTIRA	15. Dios no puede perdonar lo que he hecho.
LA VERDAD	<ul style="list-style-type: none">• La sangre de Jesús es suficiente para limpiar todos mis pecados. 1 Juan 1:7• No existe un pecado tan grande que Dios no pueda perdonar. Salmos 85:10; 130:3-4• La gracia de Dios sobrepasa cualquier pecado que podría cometerse. Romanos 3:24-25; 6:11-14

<p>LA MENTIRA</p> <p>LA VERDAD</p>	<p>16. No es mi culpa</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dios no me hace responsable de las acciones de otros. Génesis 3:11-13; Ezequiel 18:19-22 • Soy la única responsable de mis propias decisiones. Salmo 51:1-10; Filipenses 4:8-9; Colosenses 3:1-17
<p>LA MENTIRA</p> <p>LA VERDAD</p>	<p>17. Soy incapaz de vencer con firmeza el pecado.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si soy hija de Dios no estoy obligada a pecar. Romanos 6:14 • No soy esclava del pecado. Por medio de Cristo fui liberada del pecado. Juan 8:31-32, 36; 14:6; Romanos 6:6-7; Gálatas 5:1; Hebreos 10:10 • Por la gracia de Dios y mediante la obra consumada de Cristo en la cruz, puedo tener victoria sobre el pecado. Juan 15:5; 1 Corintios 6:9-11; Gálatas 2:20; 5:22-25

APLICACIÓN PERSONAL

1. Ponte de acuerdo con Dios.

¿Qué mentiras has creído acerca del pecado?

2. Acepta tu responsabilidad.

¿Cómo se han manifestado esas mentiras en tu manera de vivir (por ejemplo, actitudes y conductas)?

3. Declara la verdad.

Lee en voz alta cada una de las verdades citadas en la página 115-117. ¿Cuáles verdades necesitas abrazar en este preciso momento?

4. Renueva tu mente (tu manera de pensar) con la Palabra de Dios. Lee los pasajes que presento a continuación en voz alta. ¿Qué revelan acerca de la naturaleza del pecado, sus efectos en nuestra vida y la provisión de Dios para solucionarlo?

Salmo 32:1-5

Santiago 1:13-15

1 Juan 1:5-9

Romanos 6:11-14

5. Obra conforme a la verdad.

¿Cuáles son los pasos que debes seguir para conformar tu vida a la verdad que aprendiste acerca del pecado?

6. Pídele a Dios que te ayude a caminar en la verdad.

Santísimo Dios, confieso que muchas veces he pensado con ligereza acerca del pecado y sus consecuencias. Reconozco que todo pecado es rebelión contra ti y que entristece tu corazón. Te doy gracias por la sangre de Jesús que aplacó tu ira provocada por mi pecado. Gracias Señor Jesús por cargar con toda la culpa y la paga de mi pecado, y por concederme a cambio la justicia de Dios. Te pido que me perdones por no estimar el gran precio que pagaste por mi pecado. Gracias por la bendición del perdón completo y el privilegio de acercarme a ti libre de culpa y condenación. Te doy gracias porque gracias al poder de la cruz y al Espíritu Santo que mora en mí ya no soy más esclava del pecado, sino libre para obedecerte. Te alabo por la promesa de que un día tú librarás a tus hijos de la presencia del pecado y nos llevarás al cielo para vivir contigo por la eternidad. En el nombre de Jesús. Amén.